Religiosas y religiosos de todo el mundo se reúnen en Roma por una paz desarmada y desarmante

En un mundo en el que las guerras siguen causando sufrimiento y millones de personas viven en la incertidumbre y el miedo, urge preguntarnos cómo construir la paz, por dónde empezar y qué puede aportar cada uno de nosotros.

Estas preguntas están en el centro de la Asamblea conjunta de la Unión Internacional Superioras Generales (UISG)* y la Unión Superiores Generales (USG)**, que se celebrará del 25 al 27 de noviembre de 2026 en Fraterna Domus, en Sacrofano, cerca de Roma, bajo el lema «Caminar juntos hacia una paz desarmada y desarmante».

Durante tres días, superioras y superiores generales de distintas partes del mundo reflexionarán sobre cómo la vida consagrada puede contribuir con mayor fuerza a la paz, llevando sus palabras a la práctica mediante acciones concretas, la solidaridad con las personas más vulnerables y la valentía de tender puentes allí donde prevalecen el conflicto y la división.

La paz también empieza por nosotros

El tema de la Asamblea recoge la invitación del papa León XIV a construir una paz desarmada y desarmante, que prescinda de la fuerza y del miedo y busque caminos de encuentro, diálogo y reconciliación.

Para muchas congregaciones religiosas, esta reflexión nace de su experiencia cotidiana. Religiosas y religiosos viven y trabajan en países afectados por la guerra, acompañan a quienes se ven obligados a abandonar sus hogares, cuidan a quienes sufren y se esfuerzan cada día por mantener viva la esperanza, incluso en las circunstancias más difíciles.

“La paz empieza cuando volvemos a reconocernos como hermanos y hermanas, más allá del silencio de las armas”, afirma la Hermana Oonah O’Shea, NDS, presidenta de la UISG. “Como mujeres y hombres consagrados, estamos llamados a estar presentes allí donde las heridas del mundo son más profundas. Esta

Asamblea es una oportunidad para poner en común nuestras experiencias y carismas y buscar nuevas formas de construir la paz".

El padre Arturo Sosa, SJ, presidente de la USG, subraya también la necesidad de una conversión personal y comunitaria como primer paso hacia la paz. "La pregunta que debemos hacernos, antes de pensar en cómo desarmar al mundo, es qué necesita desarmar el Señor en nosotros". Y añade lo siguiente. "Una paz que desarma va más allá de la ausencia de armas. Se hace presente en relaciones en las que las personas pueden vivir sin miedo, sin necesidad de defenderse ni de ver a los demás como enemigos".

La invitación es a construir la paz desde la cercanía, el encuentro y la reconciliación, empezando en las comunidades religiosas y extendiéndola a los lugares donde desarrollan su misión.

Encuentro con el papa León XIV y testimonios de todo el mundo

Uno de los momentos centrales de la Asamblea será la audiencia con el papa León XIV el jueves 26 de noviembre, a las 10:00, en el Aula del Sínodo del Vaticano. El programa incluye una intervención del Santo Padre y un diálogo con los participantes sobre la contribución de la vida consagrada a la construcción de la paz.

A lo largo de los tres días habrá reflexiones, testimonios y espacios de diálogo. El 25 de noviembre, la hermana Teresia Wamuyu Wachira, CJ, copresidenta de Pax Christi International, hablará del testimonio profético de las religiosas y los religiosos en un mundo herido. Por la tarde, la hermana Sheila Kinsey, FCJM, coordinadora de Integrity for Nonviolence, ofrecerá una reflexión sobre cómo poner en práctica la no violencia en la misión y en la vida cotidiana.

El 26 de noviembre, tras la audiencia con el Papa, intervendrá ante la Asamblea el Cardenal Pierbattista Pizzaballa, OFM, patriarca latino de Jerusalén. Su experiencia en Tierra Santa, donde las consecuencias de la guerra han marcado profundamente la vida de personas y comunidades, dará especial profundidad y relevancia a la reflexión sobre una paz capaz de abrir nuevos caminos incluso cuando todo parece dividirnos.

** La Unión Internacional Superioras Generales (UISG) reúne a las superioras generales de institutos femeninos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica de derecho pontificio y diocesano, presentes en casi 100 países. Fundada en 1965, la UISG promueve el diálogo, la formación y la colaboración entre las congregaciones religiosas femeninas, de acuerdo con las orientaciones de la Santa Sede y al servicio de la misión de la Iglesia en todo el mundo.*

*** La Unión Superiores Generales (USG) es una organización internacional que reúne a los superiores generales de los institutos religiosos masculinos. La USG fomenta el diálogo, la colaboración y la reflexión compartida sobre los desafíos de la vida consagrada y de la misión de la Iglesia, promoviendo una presencia evangélica al servicio de la humanidad.*

Fuente: UISG – USG.